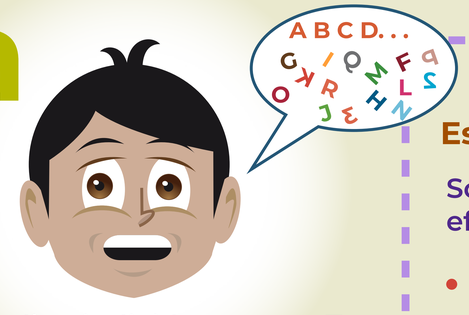
Disl3xia

(no es una enfermedad)



La dislexia afecta a uno de cada diez individuos y es considerada un trastorno del aprendizaje, el cual puede dificultar la habilidad de una persona para leer, escribir, deletrear e incluso para hablar.

Tres tipos de clasificaciones del padecimiento según los síntomas de la o el paciente:

Dislexia fonológica: Se presenta cuando el individuo realiza una lectura visual de las palabras (se observan las palabras de forma global deduciendo palabras conocidas).

lobo = lopo

Dislexia superficial: Es la más habitual en las niñas o niños y reside en la dificultad para leer palabras cuya lectura y pronunciación no corresponde, por ejemplo, las palabras en inglés.

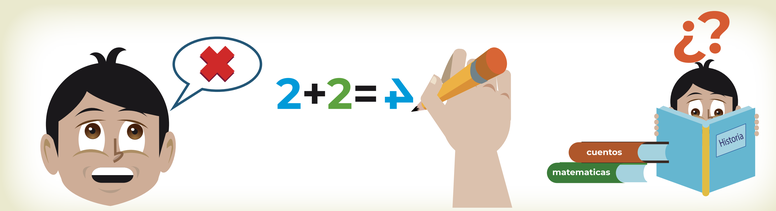
cajeta = cagueta

Dislexia profunda o mixta: Solo se da en los casos de dislexia evolutiva. En este caso, se encuentran dañados los procesos fonológico y visual de la lectura.

feliz = navidad

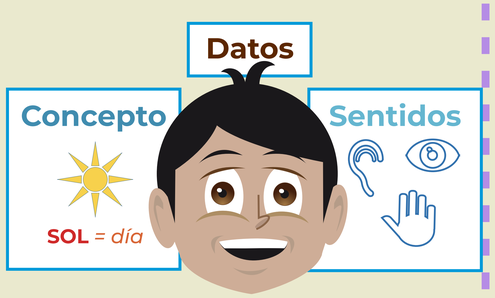
Los síntomas de la dislexia incluyen dificultades para:

Aprender a hablar, a leer y a escribir al nivel correspondiente a su edad, organizar la lengua escrita y hablada; aprender las letras, los sonidos y los números, una lengua extranjera, deletrear, resolver correctamente problemas matemáticos.



Las opciones de tratamiento incluyen: Remediación

La remediación es una forma de enseñanza que ayuda a las personas con dislexia a aprender habilidades para el lenguaje:



- Enseñar pequeñas cantidades de información paso por paso
- Enseñar los mismos conceptos varias veces, un concepto conocido como sobre-enseñanza
- Utilizar todos los sentidos, oído, visión, voz y tacto para potenciar el aprendizaje (reforzamiento multisensorial)

Estrategias compensatorias

Son maneras para trabajar alrededor de los efectos de la dislexia. Éstas incluyen:

- Grabar en audio las lecciones del aula, las tareas y los textos.
- Utilizar tarjetas de memoria.
- Sentarse al frente del salón de clases
- Usar una computadora con corrector de ortografía y gramática
- Recibir más tiempo para completar las tareas o las pruebas

Para su diagnóstico se debe acudir con un especialista y descartar otros factores como:

1. Presencia de alguna otra patología que influya en el aprendizaje (dolores o malestar que disminuyan la capacidad de concentración).
2. Lesiones cerebrales no diagnosticadas.
3. Coeficiente intelectual inferior a lo normal.
4. Trastornos emocionales.
5. Métodos educativos inadecuados.
6. Visión defectuosa.
7. Audición deficiente.

Elaboró: Dra. Virginia López López Audióloga, otoneuróloga y foniatra

SALUD
SECRETARÍA DE SALUD
SNDIF
SISTEMA NACIONAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA